

NOTICIAS EXTRAORDINARIAS,
*del viage, disposiciones, y operaciones del Señor Rey
 de Polonia, sacadas à la letra de cartas de la
 Corte de Su Magestad de 16. y 23.
 de Março, y 7. de Abril.*

Publicadas el Lunes 29. de Mayo 1684.

*Aprietos en que se halla la Ciudad de Kameniez.
 Nuevas ultimas del Congresso de Kadzin.*

*Retrato de las facciones, y genio del prisionero Du-
 Ka Vayvoda, que fue de Valaquia.*

*Relacion de la muerte, y raro genero de suplicio
 del infeliz General KuniKi.*

*Socorros de su Santidad al nuevo Vayvoda de
 Valaquia Petrizenko.*

*Muerte del Rey de Persia, no favorable à los Oto-
 manos.*

*Confirmacion de la muerte violenta del Gran Vi-
 sir, sucessor de Kara Mustafà.*

*Ofrecimiento de Pazes cõ los Turcos, q haze al Señor
 Rey de Polonia un Principe tributario del Tur-
 co, y respuesta magnanima de su Magestad.*

Vistosli à 16 de Março 1684.

Hanse hallado muy bien Sús Magestades en este
 Sitio los pocos dias que le han podido gozar,
 FF ha:

ha viendole la magnificencia de la Reyna (aun antes de ser Reyna) reducido à vn Palacio suntuosísimo, y verdaderamente Real, acompañado de Iardines tã grandes, y hermosos, que no tienē que embidiar à los mejores de Italia. Mañana partiràn para Iavaroa, seis leguas de aqui, con los Señores Principes sus hijos; y despues de celebrada allì la Pasqua de Resurrecion, proseguirà el Rey su expedicion, àzia donde sus grandes experiencias le dictaren: en que particularmente le havrian de asistir sus Armas de la V Kraina. Aqui se han sabido los grandes esfuerços que en valde han intentado los Turcos para el socorro de Kameniez, y como han encargado al Kan de los Tartaros el detenerse en Bialogrod, asì para observar los movimientos de los Polacos, y Cosacos, como para estar prontos à agregarse al nuevo cuerpo, que dicen juntaràn quanto antes à fin de librar aquella Plaça de el estremo aprieto en que se halla. Es empero tal la vigilancia del Rey, y el cuydado sobre humano que pone en quanto haze, que con el favor de Dios esperamos verle triunfar muy presto de la obstinacion del Bajà de Kameniez; aun quiza sin disparar vn mosquetazo.

Haviendo los Comissarios de Su Magestad terminado su legacia en Moscovia, se esperan en breve de buelta à esta Corte, aunque no hayan concluido la Aliança que se deseava, por haverla atravesado la poca vaïõ, y conformidad que passa entre los Czares, y sus Ministros. Sin embargo corre voz no improbable de que sabido en aquella Corte, el haver entrado la Republica de

Vej

Venecia en la Liga, haviã suspendido su partida los Ministros congregados en Kadzin, y que al llegar los Embajadores del Cesar (que se suponian poco lejos) era muy contingente que las cosas mudassen de semblante. En todo caso quedavan confirmadas por nueve años las treguas entre ambas Coronas.

La Varovia à 23. de Março 1684.

Finalmente queda satisfecho el deseo, y la curiosidad de ver al prisionero DuKa, Principe que fue de Valaquia; haviendo llegado el Señor General Castellano de Cracovia à ponerle antes de ayer à los pies de Sus Magestades, asistido de 30. criados suyos, que han hecho la fineza de quererle acompañar en la mala fortuna de su prision, como en su fausto pasado. Reciviòle el Rey con semblante, en que se admiraron juntas la Magestad grave, y la humanidad compasiva. Es de pequeña estatura el Prisionero. Trae la barba larga, al vso de los Armenios; pero à lo que le desfavorece la presencia corporal, lo enmienda la perspicacia, y sagacidad del ingenio, y aun la constancia con que lleva su desgracia. Su Magestad le trata, y oye benignamente, gustando de su conversacion, y quizà aun de que no sepa disimular su passion inflexible a otro qualquier objecto, que à la parcialidad de los Turcos. Todo es encarecer en sus discursos lo inmenso de aquella Potencia, y los innumerables recursos que tiene para remplazar sus reciètes perdidas: lo que (à su entender) convendria admitir qualquier partido de ajuste con la Puerta Otomana, antes

que se hallen prontas las incontrastables fuerças qu
vã levantando en su dilatado Imperio. Que si Su Ma
gestad gustasse de fiarle la incumbencia de el tratado
reconoceria por las obras , lo que procuraria aventajar
los intereses de su Corona , en retorno de los favores
que recibe : aun sin el rescate , que estava pronto sa
tisfacer por su libertad ; haviendose esparcido se alar
ga yã à offerer ducientos mil ducados de oro
que hacen quatrocientos mil reales de à ocho. Pero
lo que mas se estraña , es , que professando la Religion
Christiana, segun la Cisma de los Griegos , apenas da
muestra de ello , reduciendo todas sus maximas à ala
bar desatinadamente la sombra de algunas virtudes
Morales, de que en lo exterior hazen alarde los Maho
metanos : y dando iguales encomios à su tirana politi
ca. En que si piensa hazer , y lograr nuevo merito con
el Sultan , muy contingente serà que se engañe : no ha
viendo aqui (à lo menos por aora) la minima disposició
imaginable de soltarle à ningun precio. Entretanto quie
re el Rey que en todas las circunstancias del tratamiêto
se le guarde la atencion correspondiente à su pristina
Dignidad, salvo en lo q̃ toque à la guardia , y seguridad
de su persona. Juntamente con el , presentò el Castellano
de Cracovia à Su Magestad otros 60. Prisioneros
de suposicion, Turcos, y Tartaros , que tambien à pro
porcion experimentan los effectos de la benignidad
Real, en quanto lo pueda sufrir su presente estado.

Otra notable Catastrofe se ofrece añadir aqui à la
referida del Principe DuKa, en prueba de las engañosas
se.

felicidades de este mundo. Pensava el infeliz KuniKi haver triunfado de sus emulos, despues de restituido por el Rey, à su Generalato de los Cosacos; quando los principales de la Nacion, y del Exercito le embiarõ vn recado, combidandole à vna Junta, donde suponian se havia de tratar de materias muy graves. Creyòlo asì, acudiendo al llamamiento: mas apenas llegó que tomado en medio de vn numero incomparablemente superior à su acompañamiento, començaron à porfia entre ellos à darle de toda su fuerça con los puños, y los dedos pulgares por toda la cintura del cuerpo, y profiguieron asta dexarle muerto, sin quererle oir palabra en orden à su justificacion, sobre las expresiones de las culpas, con que acompañavan los golpes. Hay quiẽ escribe califican de juego à aquel genero de muerte, y que por ser juego no es pecado! Sucediò esta à 3. del corriente mes de Março, en Mohilovia, *Ciudad de Polonia en la Lituania, situada sobre el rio Boristenes, grande, hermosa, y famosa por el comercio.*

Despues de aquella acción, quisieron los Autores apoderarse de la muger, y hazienda del muerto, y aun saquear la Ciudad de Niemirowia; pero el Governador de la Fortaleza consiguiò soslegarlos, con resolucion, y maña, amenazandolos con la Artilleria, y dandoles, à titulo de refaccion de lo que pretendian les havia hurtado KuniKi vnos cinquenta mil Florines de este Reyno de Polonia, *que hazen ocho mil reales de à ocho.* En medio de la ceguedad del alboroto, fue tal la atencion de los mismos rebultosos, que entre los cargos que

ron a KuniKi, no cōtaron el de haverlos abãdonado cō la Cavalleria en el vltimo cōbate: sin duda por haberle el Rey declarado inocente. Lo que alegaron, fue *hauerles encubierto parte del dinero que les embiaua su Santidad, y aplicadole à su uso. Ha ver dado vn escandalo infufrible à la Nacion, quando mas de-via agradar à la Magestad Di-vina, tratando con mugeres Tartaras, Indias, y otras Escla-vas, contra las Leyes Christianas, y especialmēte cōtra la liti Matrimonio: y finalmente que havia tomado muchas resoluciones sin participacion del Consejo, y de la Generalidad.* Al mismo tiempo juraron otra vez por su General, à MoKila, y se tomaron reciprocamente el juramento de gobernarlos en servicio de Dios, y del Rey, segun los fueros, e Institutos de la Nacion. De todo lo qual haviendo dado parte al Rey con Diputacion solemne, suplicando à Su Magestad se digalle de aprovarlo, y cōfirmarles en toda forma sus Privilegios antiguos: todo lo han alcanzado, condonando el pijsimo, y prudentissimo Rey su particular sentimiento, al zelo fervoroso, que muestran en defensa de la Religion, y de la Patria.

Haviendo Monseñor Nuncio socorrido con vna cantidad considerable, de orden de su Beatitud, al Principe Petrizenco, la hà empleado luego en la nueva leva de mil Semenes (genero de milicia de los Valacos) en aumento de las Tropas, que apercibe para su propia defensa, y para afsistir à los progressos de nuestro Rey su Protector.

Nuevas hay de la muerte del Sofi de Persia, cuyo sentimiento desvanece el haverle sucedido vn hermano

ayo, totalmente ageno de los vicios del muerto, que seguran estava perdido en los placeres de la sensualidad, y que el nuevo Monarca, solo se inclina à empresas magnanimas de Guerra; haviendola yà roto à los Turcos : con seguridad indubitable de que entre en la union con los Principes Christianos.

Escriven de Constantinopla, que la llegada del Sultán de vuelta a aquella Ciudad, antes havia dado fuerza a las turbaciones, que quietadoles. Pues empeñándose en mantener al nuevo Gran Visir contra las instancias, y clamores de los Genizaros, es casi imposible que se sigan de ello mucho mayores desconciertos, y quando menos, el atrasarfe todas las prevenciones de la campaña, asì por tierra, como por mar.

Tiene Su Magestad determinado salir a Campaña el primero del proximo mes de Mayo, torciendo sus rutas por la curso del Danubio, con esperanza firme de ver muy en breve cerrado a los Turcos el passo, tambien por aquella parte, mediante la restauracion de la ameniez, sin empeno de Asedio, ni de ataque.

La Varovia à 7. de Abril 1684.

En las ultimas Cartas de Constantinopla (según pedava previsto en las antecedentes) viene, que al nuevo Gran Visir, odiado de la Milicia, y de los Pueblos, havia consentido el Sultán en que se le diese garrote; constituyendole inmediatamente otro, à quien tambien havian las prendas necessarias a conciliarse el universal agrado.

Añaden las mesmas cartas, que las fuerzas del Imperio Otomano, se hallavan muy divertidas en componer las turbaciones, que se iban multiplicando, y aumentando en muchas partes; desuerte, que ni aunra vna mediana defensiva podian bastar. Lo qual reconociendo el Divan, ò Consejo de Estado, lo havia representado al Sultan, para que se dispusiesse los Proiectos de Pazes: en cuya comprobacion, vn Principe Tributario de la Puerta hà despachado vn Embiado acá, con proposiciones muy ventajosas a esta Corona, y Republica. Pero el Rey, sin detenerle vn momento en esperanza, le hà respondido : *Que mientras continuare Nuestro Señor por su propria causa, sus auxilios, à la Polonia, Germania, è Italia, saldrà ocioso à los enemigos de Christo, el proponer esperar ningun ajuste.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
su Magestad.

CON PRIVILEGIO: